

ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL

Arquidiócesis de Yucatán

EVANGELIO DEL DÍA

JUEVES XXX DEL TIEMPO ORDINARIO

29 de octubre de 2020



SAN LUCAS: 13, 31-35

En aquel tiempo, ³¹se acercaron a Jesús unos fariseos y le dijeron: “Vete de aquí, porque Herodes quiere matarte”.

³²Él les contestó: “Vayan a decirle a ese zorro que seguiré expulsando demonios y haciendo curaciones hoy y mañana, y que al tercer día terminaré mi obra. ³³Sin embargo, hoy, mañana y pasado mañana tengo que seguir mi camino, porque no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.

³⁴¡Jerusalén, Jerusalén, que matas y apedreas a los profetas que Dios te envía! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas, pero tú no has querido!

³⁵Así pues, la casa de ustedes quedará abandonada. Yo les digo que no me volverán a ver hasta el día en que digan: ‘¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!’”.

PAUTAS PARA TU REFLEXIÓN

I. ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Algunos fariseos se acercaron a Jesús para decirle: “Vete de aquí, porque Herodes quiere matarte” (v. 31). Lucas no parece tener prejuicios contra este sector del judaísmo; incluso anota aquí un gesto que ellos hicieron

para salvar la vida de Jesús en el contexto del clima dramático en el que vivía al final de su ministerio. Los poderosos lo consideraban un hombre peligroso al que había que suprimir. Herodes Antipas, el que había encarcelado y dado muerte al Bautista (Lc 9, 7-9), como antes, su padre Herodes el Grande había mandado matar a los “niños inocentes” de Belén (Mt 2, 16-18), sería capaz de hacerlo.

1. Díganle a ese zorro que seguiré expulsando demonios (vv. 31-33)

Jesús responde a la amenaza de Herodes aplicándole el epíteto de "zorro", un animal miedoso que sólo caza de noche y huye a su madriguera al menor peligro... ¡lo tacha de cobarde! Declara, además, que su misión no depende de la voluntad del gobernante, sino del plan salvador que Dios ha fijado y que él tiene que cumplir. No piensa dejar de luchar contra el mal por las amenazas de Herodes (v. 32). La frase “hoy, mañana y pasado mañana” (v. 33a) indica un tiempo futuro indeterminado, pero no muy largo. La expresión "el tercer día" (v. 32b) es usual en lengua aramea para significar "en plazo breve" y aquí se refiere a la muerte y resurrección de Jesús en Jerusalén. Porque los padecimientos de los profetas prefiguraron la pasión de Cristo (v.34) y, aunque no conste que todos ellos hayan sido asesinados, ni que esto haya ocurrido en Jerusalén, la afirmación se mantiene en la tradición popular que así lo consideraba (Lc 13, 33; Hech 7,52).

2. Como una gallina reúne a sus pollitos (vv. 34-35)

Después del mensaje dirigido a Herodes, Lucas introduce palabras de Jesús, que

corresponden al género de los lamentos proféticos, por la tragedia que le esperaba a Jerusalén que, ciertamente, el año 70 d.C. será arrasada y sus habitantes dispersados por el ejército romano. En este lamento, Jesús insiste en el desamparo en que queda el que rechaza el amor de Dios (vv. 34-35).

Con la expresión “Jerusalén, Jerusalén” (v. 34), Jesús se refiere al pueblo que vive en la Ciudad Santa, figura de todos los que se cierran a la palabra de Dios predicada por los profetas (v. 35). Los habitantes de Jerusalén se niegan a aceptar el gesto cariñoso de Jesús, que se compara al de una gallina cuando reúne a sus pollitos bajo sus alas para darles protección (cf. Sal 17,8). Como consecuencia del rechazo, les dice, “la casa de ustedes quedará abandonada” (v. 35), es decir, el Templo de Jerusalén, será destruido y quedará desolado. Jerusalén volverá a ver al Mesías cuando lo reciba el domingo de ramos como el que viene en nombre de Dios (cf. Lc 19, 38). Pero aun en esta circunstancia dará muerte al último enviado del Señor.



II. ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

1. ¿Qué me enseña, para mi testimonio de vida, la valentía de Jesús frente a las amenazas de Herodes?
2. ¿Soy perseverante en el cumplimiento de la voluntad de Dios a pesar de las adversidades?
3. ¿Me dejo arropar por la misericordia de Dios o rechazo sus intentos de protegerme?
4. ¿Por qué los habitantes de Jerusalén, que aclamaron a Jesús el domingo de ramos y

viernes santo pidieron su muerte? ¿ocurre esto en nuestros días?



III. ¿QUÉ ME HACE DECIR A DIOS EL TEXTO?

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti, porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene (Salmo 62).

P.J.E.L.

